

### A la H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 9 octubre 1911

MF IV 135 .No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

El *Diario* de la casa-noviado de Salamanca ha recogido, en líneas escuetas, pero significativas, una fecha memorable y de singular importancia en la vida de la Congregación; la correspondiente a la despedida y salida de España de la primera expedición de Hijas de Jesús al Brasil (cf. DSñ 7 p. 6-7).

Unos días después, la M. Fundadora puede comunicar a Antonia Beloqui cómo han sido los últimos momentos de la definitiva despedida de las Hermanas antes de embarcarse en el puerto de Cádiz. La actitud de "muy valientes y animadas" nos trae los rasgos primeros de las páginas que estas Hijas de Jesús van a escribir, para la historia de la Congregación, en tierras brasileñas.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia: Recibí sus cartas, y les agradezco las oraciones que hicieron por nosotras, tanto en comunidad como en particular, en acción de gracias por habernos librado el Señor de tantos peligros como nos libró en la tormenta pasada.

Nuestras primeras viajeras de Pirenópolis<sup>1</sup> fueron muy bien y muy animadas. Embarcaron tan contentas y satisfechas; van muy bien y con todas las comodidades. Fueron las RR. MM. Ángela<sup>2</sup> y Joaquina<sup>3</sup> a acompañarlas a Cádiz. Las acompañaron y entraron en al buque con ellas. Vieron los camarotes y todo lo demás; hasta última hora estuvieron con ellas, despidiéndose todas muy valientes y animadas. Pidamos mucho para que el Señor las lleve con toda felicidad al término de su viaje. En cuanto sepamos alguna noticia más, ya se la comunicaremos.

Me alegro de que el R. P. Martínez<sup>4</sup> haya eestado ahí y las haya confesado, y también de que estuviera el Sr. Obispo<sup>5</sup>.

Lo que dice del encargo de D<sup>a</sup>. Josefa<sup>6</sup>, a ver si un Padre podría ir a predicar a ésa, ya le contesté ayer diciéndole cómo no podía ir ninguno, por no haber más que dos preparando la residencia, etc. Supongo que lo habrá recibido.

D<sup>a</sup> Benita<sup>7</sup> ya se fue de aquí , a Oña, y después a Viana, según dijo.

---

**429.** <sup>1</sup> Componían la primera expedición de Hijas de Jesús al Brasil, en octubre de 1911, las HH. Manuela Azcue, (cf. cta. 51 nt. 7), María Dolores Esteban (cf. cta. 118 nt. 3), María Sánchez (cf. cta. 113 nt. 5), Vicenta Guilarte (cf. cta. 218 nt. 14), Josefa Macatzaga (cf. cta. 253 nt. 3) y Antonia Altuna (cf. cta. 72 nt. 14). Cf. DSñ 7 p. 6

<sup>2</sup> Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta. 17 nt. 3)

<sup>3</sup> Joaquina Gómez Lomba (cf. cta. 41 nt. int6r. y nt. 1).

<sup>4</sup> Alejandro Martínez S. I. (cf. cta. 367 nt. 10).

<sup>5</sup> José Cadena y Eleta (cf. cta. 275 nt. 1).

<sup>6</sup> Doña Josefa Larrumbide (cf. cta. 9 nt. 11).

<sup>7</sup> Benita Miruri (cf. cta. 381 nt. 9).

Siento que la M. Petra<sup>8</sup> haya estado enferma con catarro y me alegro de que esté mejor, y lo mismo la M. Felisa<sup>9</sup>. Ya veo lo que dice de las MM. Águeda<sup>10</sup> y Gabriela<sup>11</sup>, que tuvieron que volverse antes por el mal tiempo.

Está bien todo lo que dice de María Teresa<sup>12</sup>. Ya le contestaré a sus cartas.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de la RR. MM. Ángela, María y todas; míos extensivos a todas esas mis amadas hijas, a D<sup>a</sup> Josefa y demás, y Vd. sabe la quiere muy santa su madre, que las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE H.de J.

---

<sup>8</sup> Petra Adelaida Cebada Conde (cf. cta. 14 nt.3).

<sup>9</sup> Felisa Plaza Ruiz (cf. cta. 11 nt.3).

<sup>10</sup> Águeda Hernández Calvo (cf. cta. 21 nt.1).

<sup>11</sup> Gabriela Hondet Marchat (cf. cta. 130 nt.2).

<sup>12</sup> María Teresa Hernández había venido de Hendaya el 1º de septiembre de 1911, a residir en el colegio de Tolosa con el fin de conocer de cerca a las Hijas de Jesús y prepararse para ingresar en el noviciado. Sin embargo, después de permanecer allí unos meses, la M. Cándida no consideró oportuno admitirla en la Congregación, y regresó con su familia el 31 de mayo de 1912 (cf. C FI 23, 305; C FI 30, 72; DT 13 p. 39.40 y 92).